



Consejo Económico y Social

Distr. general
18 de abril de 2022
Español
Original: inglés

Adopción de decisiones

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Junta Ejecutiva

Período de sesiones anual de 2022

14 a 17 de junio de 2022

Tema 3 del programa provisional*

Informe anual de la Directora Ejecutiva del UNICEF correspondiente a 2021

Resumen

Este es el cuarto y último informe anual de la Directora Ejecutiva del UNICEF a la Junta Ejecutiva del UNICEF sobre la aplicación del Plan Estratégico para 2018-2021.

El informe va acompañado de informes sobre la aplicación del marco integrado de resultados y recursos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 y sobre la aplicación de la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo^a, de un anexo común sobre la aplicación del capítulo común y de un documento de datos complementarios y una tabla de puntuación.

En la sección VI se proporcionan elementos para un proyecto de decisión.

* Resolución [71/243](#) de la Asamblea General.

* [E/ICEF/2022/9](#).



I. Sinopsis

1. En el último año de su Plan Estratégico para 2018-2021, el UNICEF trabajó junto a sus asociados para proteger los derechos de todos los niños contra los impactos de la crisis mundial agravada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), los conflictos y el cambio climático. Los niños que viven en los países más pobres, en contextos frágiles y afectados por conflictos y en las comunidades más desatendidas y discriminadas son los más afectados. A lo largo de los cuatro años del Plan Estratégico, el UNICEF intensificó sus esfuerzos para llegar a ellos con el apoyo y los servicios esenciales necesarios para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con los derechos de la infancia, que ya iban con retraso incluso antes de la COVID-19 y que ahora requieren una aceleración de los progresos de dos a siete veces mayor. Cuando estalló la pandemia, la organización aprovechó la oportunidad para innovar y defender a los niños, amplió sus alianzas y orientó su labor hacia el fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas, las comunidades, las familias y los niños.

2. El año 2021 estuvo marcado por las ingentes necesidades humanitarias, ya que la escalada de conflictos y las crisis prolongadas —entre ellas las del Afganistán, Etiopía, Myanmar y el Yemen— destruyeron vidas, medios de subsistencia e infraestructuras, provocaron graves violaciones de los derechos de los niños y obligaron a estos y a sus familias a huir de sus hogares. Se calcula que los niños representaron el 42 % de los 82,4 millones de desplazados forzados del mundo¹. En el primer trimestre de 2021, los casos verificados de secuestro y violencia sexual contra niños en zonas de conflicto aumentaron en más de un 50 % y un 10 %, respectivamente, en comparación con el mismo período de 2020. Entretanto, solo 37 de las 61 partes en conflicto se han comprometido a elaborar planes de acción oficiales para proteger a los niños².

3. Aproximadamente la mitad de todos los niños (unos 1.000 millones) viven en 33 países que tienen un riesgo extremadamente alto de sufrir los efectos del cambio climático y se enfrentan a múltiples peligros superpuestos como olas de calor, ciclones, inundaciones, sequías, enfermedades transmitidas por vectores y aire, agua, suelo y alimentos contaminados³. Los niños son más vulnerables a estos impactos que los adultos, y los que viven en la pobreza y carecen de acceso a los servicios esenciales son especialmente susceptibles a sus efectos mortales. A medida que las crisis climáticas agravan la pobreza y reducen aún más el acceso a la atención de la salud, la nutrición, la protección, el agua potable y el saneamiento, estos niños se vuelven aún más vulnerables.

4. Para los niños afectados por la fragilidad y las crisis humanitarias complejas, en las que la confluencia de los conflictos y los efectos del cambio climático ya ha devastado comunidades, la pandemia ha agravado los riesgos y reducido las oportunidades. En el Sahel central, las amenazas de ataques armados y la COVID-19 provocaron el cierre de más de 5.000 escuelas, mientras que 1,1 millones de niños tuvieron que huir de sus hogares en 2021, lo que supone un aumento del 64 % con

¹ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Base de Datos de Estadísticas sobre Refugiados.

² Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), “Aumentan las violaciones graves de los derechos de la infancia en los conflictos de todo el mundo, advierte UNICEF”, comunicado de prensa, 31 de diciembre de 2021.

³ UNICEF, *The Climate Crisis is a Child Rights Crisis: Introducing the Children's Climate Risk Index* (Nueva York, 2021).

respecto a 2020, y millones más se enfrentaron al agravamiento de la pobreza, el hambre, la escasez de agua, la violencia, los abusos y la explotación⁴.

5. Tras dos años de pandemia, los daños que sufren los niños son absolutamente evidentes. La crisis empujó a otros 100 millones de niños a la pobreza multidimensional, y en 2021, más de 1.000 millones de niños —la mitad de los niños del mundo— vivieron sin tener cubiertas necesidades como la atención de la salud, una nutrición suficiente, agua limpia, saneamiento, una vivienda segura o educación⁵. A pesar de los esfuerzos de las familias, 12 millones más de niños corrieron peligro de sufrir malnutrición, y aumentó el riesgo de recurrir a estrategias perjudiciales de afrontamiento de la situación que pondrían a hasta 10 millones más de niñas en riesgo de matrimonio infantil durante el próximo decenio y a 9 millones más de niños en riesgo de trabajo infantil a finales de 2022.

6. Los progresos para lograr una educación de calidad para todos sufrieron un fuerte retroceso, ya que la paralización sin precedentes de la escolarización aumentó las previsiones de pobreza educativa entre los niños de los países de ingreso mediano y bajo del 50 % al 70 %. Las previsiones establecieron que al menos 24 millones de niños abandonarían la escuela, lo que se añade a los más de 260 millones de niños que ya estaban sin escolarizar antes de la pandemia⁶. Mientras tanto, casi la mitad de los niños refugiados siguen sin ir a la escuela⁷, y los niños desplazados internos en contextos frágiles suelen tener aún menos oportunidades.

7. Aunque pasará algún tiempo antes de que puedan verse con claridad los múltiples impactos de la pandemia sobre la mortalidad infantil, los datos recabados hasta 2020 no muestran los temidos retrocesos, ya que la interrupción de los servicios resultó ser menos grave de lo previsto y las medidas de control de la pandemia limitaron la exposición a factores perjudiciales para la salud como la contaminación atmosférica, lo que puede haber tenido efectos protectores contra las enfermedades infecciosas que contribuyen a la mortalidad de los menores de 5 años. Aun así, no todos los países están en vías de acabar en 2030 con la mortalidad prevenible de los niños menores de 5 años. Cinco millones de niños menores de 5 años murieron en 2020, y el 43 % de estas muertes se produjo en situaciones frágiles y de conflicto⁸. Mientras tanto, el retroceso en los progresos hacia la vacunación sistemática condujo a un aumento del número de niños sin vacunar (3,4 millones en 2020)⁹, muchos de los cuales viven en entornos afectados por conflictos.

8. En 2021, las vacunas y los nuevos tratamientos contra la COVID-19 empezaron a mitigar los impactos mortales del virus, pero el acceso enormemente desigual perpetuó las desigualdades que la pandemia ya había agravado. Solo 1 de cada 7 personas en los países de ingreso bajo ha recibido al menos una dosis de vacuna, en comparación con 2 de cada 3 en los países de ingreso alto¹⁰. Los datos indican que las

⁴ Noticias ONU, “In central Sahel, needs are growing faster than generosity”, 27 de enero de 2022.

⁵ UNICEF, “COVID-19 impacts on child poverty”, página web. Véase www.unicef.org/social-policy/child-poverty/covid-19-socioeconomic-impacts.

⁶ João Pedro Azevedo y otros, “Learning poverty updates and revisions: what’s new?”, Learning Poverty Monitoring Series, núm. 1 (Washington D.C., Banco Mundial, 2021).

⁷ ACNUR, *Coming Together for Refugee Education* (Ginebra, 2020).

⁸ Grupo Interinstitucional de las Naciones Unidas para la Estimación de la Mortalidad en la Niñez, *Levels & Trends in Child Mortality: Report 2021* (Nueva York, UNICEF, 2021).

⁹ Organización Mundial de la Salud, “Cobertura vacunal”, página web, julio de 2021. Véase <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/immunization-coverage>.

¹⁰ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, “Global Dashboard for Vaccine Equity”. Disponible en <https://data.undp.org/vaccine-equity/>.

economías de los países ricos se están recuperando antes que las de los países más pobres¹¹.

9. A pesar de la interrupción de los servicios relacionados con la pandemia, el UNICEF llegó a un número cada vez mayor de niños mediante intervenciones vitales contra la emaciación a lo largo de 2020 y 2021, adoptando enfoques simplificados a nivel comunitario que posibilitaron que 154 millones de niños fueran examinados para detectar emaciación grave en 2021, un 9 % más que en 2020, y que casi 5,5 millones recibieran tratamiento, un aumento del 10 %. Con el apoyo del UNICEF, en los 52 países objeto del Plan de Acción Todos los Recién Nacidos, el porcentaje de mujeres que acceden al menos a cuatro visitas de atención prenatal aumentó al 64 % en 2021, frente al 51 % en 2016, y el porcentaje de madres que reciben atención posnatal aumentó al 65 %, frente al 48 %.

10. En 2021, el UNICEF brindó apoyo a los países para garantizar la continuidad de la educación durante el cierre de las escuelas y ayudar a los niños a recuperar las pérdidas educativas, trabajando en todos los sectores para facilitar la reapertura segura de las escuelas y proteger la financiación de la educación, y ampliando las soluciones de aprendizaje digital adaptadas a las necesidades, los intereses y los contextos de los niños. A lo largo del año, el UNICEF ayudó a 48,6 millones de niños sin escolarizar a acceder a la educación, incluidos 6,4 millones de niños desplazados y 31,7 millones de niños en entornos humanitarios.

11. Las actividades de promoción del UNICEF condujeron a un importante avance en materia de políticas sobre la no detención de los niños, y desde el comienzo de la pandemia, más de 45.000 niños de 84 países han sido liberados de centros de detención¹². Mediante una programación conjunta con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), 7,6 millones de niñas adolescentes en riesgo de ser sometidas al matrimonio infantil se beneficiaron de sus intervenciones de prevención y atención en 2021, frente a los 2,1 millones de 2017. La programación inclusiva de la discapacidad llegó a más de 4,8 millones de niños con discapacidad en 148 países, especialmente en situaciones humanitarias, más del doble de los 2,2 millones de niños atendidos en 2020. El UNICEF logró las metas de ampliar el acceso a agua potable y a servicios básicos de saneamiento, llegando a 69,9 millones de personas en el primer caso y a 59,6 millones en el segundo, a lo largo del período comprendido entre 2018 y 2021.

12. Para que el sistema de las Naciones Unidas pueda prestar un apoyo más eficaz y coordinado a los países, el UNICEF contribuyó a la visión de todo el sistema de un nuevo contrato social, como se pide en la publicación *Nuestra Agenda Común: Informe del Secretario General*, y al cumplimiento de los mandatos de la revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo (RCAP). Como agente clave en la respuesta de las Naciones Unidas a la COVID-19 y sus impactos socioeconómicos, el UNICEF facilitó el acceso equitativo y acelerado a las vacunas contra la COVID-19 y a otros suministros y servicios esenciales en 144 países, colaborando con sus asociados para afrontar la escasez de suministros, los fuertes aumentos de los precios y la histórica interrupción de las cadenas mundiales de suministro.

13. Los desafíos interrelacionados a los que se enfrenta el mundo refuerzan la necesidad urgente de actuar en el marco de un multilateralismo revitalizado, pero en los últimos años la cooperación entre la comunidad mundial se ha debilitado mucho. En medio de la escalada de amenazas para la paz y la seguridad mundiales, la desigualdad generalizada, el aumento de la discriminación, las tensiones sociales y la

¹¹ UNICEF, *Prospects for Children in 2022: A Global Outlook* (Nueva York, 2022).

¹² UNICEF, *Detention of Children in the Time of COVID-19* (Nueva York, 2021).

violencia, la reducción del espacio cívico y la erosión del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, los niños están pagando el precio de fracasos en los que no han tenido nada que ver. Hoy, sus perspectivas dependen de que se invierta esa trayectoria y se trabaje conjuntamente para gestionar la pandemia y responder frente al cambio climático, los conflictos y la fragilidad.

14. Guiado por su nuevo Plan Estratégico para 2022-2025, el UNICEF ha elevado el nivel de su ambición, apuntando hacia la transformación sistémica necesaria para cumplir su mandato y reparar las injusticias cometidas contra los niños. Mientras los niños y los jóvenes de todo el mundo se manifiestan y lideran la acción para apoyar a sus comunidades y pedir un cambio que garantice su futuro, el UNICEF está reuniendo a sus asociados en torno a la urgencia y las oportunidades de este momento. Juntos debemos trabajar para poner fin a la pandemia lo antes posible y garantizar una recuperación social y económicamente inclusiva mediante inversiones a largo plazo en capital humano y sistemas resilientes; debemos proteger los derechos de los niños que viven en medio de las crisis humanitarias y la fragilidad; y debemos adoptar medidas decisivas y concertadas para mitigar el cambio climático y adaptarnos a los impactos que los niños más vulnerables y sus comunidades ya están experimentando.

II. Desempeño en los Grupos de objetivos y prioridades transversales

15. Tras cuatro años de aplicación del Plan Estratégico y a pesar de los enormes desafíos planteados por la pandemia mundial en los dos últimos años, el UNICEF alcanzó, o estuvo cerca de alcanzar, el 100 % de los logros en 19 de las 25 esferas de resultados. Se cumplieron o están en vías de cumplirse el 66 % de las metas de productos del Plan Estratégico, se incumplieron por poco el 21 % y el 13 % de estas metas se incumplieron de forma significativa.

16. La principal causa subyacente del incumplimiento del 34 % de las metas de productos fue el impacto acumulado de la COVID-19, que obligó al UNICEF y a sus asociados a reorganizar las prioridades de programación y asignación de recursos. La tendencia en el desempeño a lo largo de todo el período del Plan Estratégico muestra que, tras dos años de aplicación antes de la pandemia, se cumplieron o casi se cumplieron el 74 % de los hitos de productos, lo que se redujo al 66 % a medida que el progreso a nivel de los productos se ralentizaba y en algunos casos se estancaba en 2020 y 2021, especialmente en el Grupo de objetivos 1, en el que se prestó gran atención a la respuesta a la pandemia.

17. El impacto de la pandemia en la consecución de las metas fue distinto en los diversos Grupos de objetivos del Plan Estratégico y las esferas de resultados correspondientes. En algunos casos, como en algunos resultados de protección infantil, la pandemia propició los avances. En el caso de las metas de productos no cumplidas, el análisis exhaustivo revela una serie de causas inmediatas —todas ellas provocadas por la pandemia— relacionadas con los problemas de financiación, operacionales y específicos de cada sector y con el establecimiento de metas demasiado ambiciosas basadas en supuestos que finalmente no se cumplieron, especialmente en el caso de algunas metas revisadas al alza durante el examen de mitad de período realizado en los primeros días de la pandemia.

18. Una vez más se demostró que la calidad de los recursos es fundamental para que el UNICEF pueda responder con flexibilidad y rapidez a las circunstancias cambiantes y a los desafíos existentes para la consecución de los resultados. Un estudio del desempeño en los resultados durante todo el período del Plan Estratégico revela que las tasas de progreso fueron algo más altas en las esferas de resultados que

cuentan con una mayor proporción de recursos ordinarios, lo que demuestra lo importante que es una financiación flexible y de calidad para gestionar la complejidad y crear programas con capacidad de respuesta a nivel nacional.

19. A finales de 2021 no se disponía de datos sobre todos los indicadores y países a nivel de resultados. Con la última información disponible, el 47 % de los indicadores de resultados se alcanzaron o registraron avances significativos en 2021. Tal y como muestra el examen de mitad de período del Plan Estratégico, las altas tasas de indicadores de productos producidos por el UNICEF no siempre se tradujeron en cambios en los indicadores de resultados y de impacto, que reflejan las contribuciones de todos los asociados.

A. Grupo de objetivos 1: Cada niño sobrevive y prospera

20. La pandemia de COVID-19 trastocó los avances logrados en todas las mediciones de la supervivencia, la salud, el crecimiento y el desarrollo de los niños. Cada año mueren millones de niños por causas prevenibles. Si no se adoptan medidas inmediatas, 54 países no alcanzarán la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relativa a la mortalidad de niños menores de 5 años, y 61 no alcanzarán la meta relativa a la mortalidad neonatal. Aunque los datos más recientes, de 2020, no muestran una mayor mortalidad infantil debida a la crisis de la COVID-19, pasará algún tiempo antes de que puedan verse con claridad los impactos de la pandemia¹³.

21. Los datos sobre cobertura vacunal revelan los efectos de la pandemia y la interrupción de los sistemas de salud mundiales, así como muchos indicadores que no permiten alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la Agenda de Inmunización 2030, y menos actividades suplementarias de inmunización emprendidas para erradicar la poliomielitis y el tétanos. La cobertura mundial de la tercera dosis de la vacuna contra la difteria, el tétanos y la tosferina, estancada desde 2010, se encuentra ahora en una trayectoria descendente, pasando del 86 % en 2019 al 83 % en 2020.

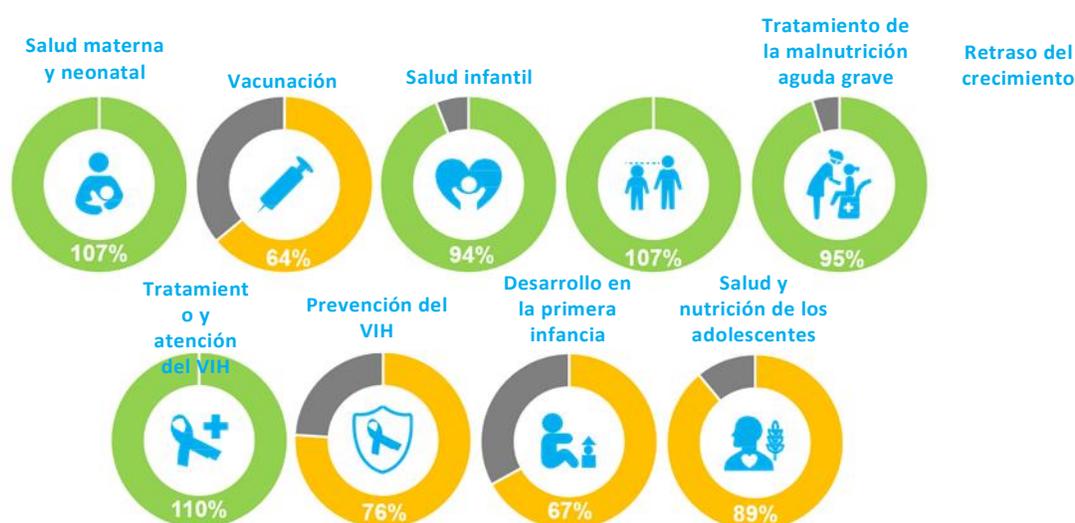
22. La pandemia interrumpió los programas de salud y nutrición en las escuelas, que son fundamentales para la salud de los niños y los adolescentes, y provocó el desabastecimiento de suministros que salvan vidas, como las sales de rehidratación oral. Los avances en ámbitos como el tratamiento con sales de rehidratación oral, la petición de atención médica por neumonía y la atención prenatal para adolescentes de 15 a 19 años siguen estancados.

23. En lo que respecta a la nutrición infantil, los progresos realizados desde 2000 demuestran que el cambio positivo es posible y se está produciendo a gran escala, pero que aún queda trabajo por hacer. El mundo ha reducido en una tercera parte, o sea, en 55 millones, la proporción de niños menores de 5 años que sufren retraso del crecimiento. Sin embargo, la emaciación persiste a niveles alarmantes, amenazando la vida de 45,4 millones de niños.

24. Aunque en 2021 siguió habiendo graves problemas, el UNICEF obtuvo resultados significativos en favor de los niños, al tiempo que encontró vías para hacer frente a las persistentes barreras sistémicas que limitan sus derechos a la salud, la nutrición y el desarrollo. A nivel de los productos, las tasas de progreso superaron el 90 % en 5 de las 9 esferas de resultados del Grupo de objetivos 1. Los avances más lentos se produjeron en la esfera de resultados de la vacunación, en relación con las metas de productos para la introducción de vacunas en los calendarios nacionales de inmunización, debido en gran medida al desvío de recursos para controlar la pandemia

¹³ Grupo Interinstitucional de las Naciones Unidas para la Estimación de la Mortalidad en la Niñez, 2021.

e introducir la vacuna contra la COVID-19. Las tasas de progreso también fueron bajas en las esferas de resultados del desarrollo en la primera infancia y la prevención del VIH. En la esfera de resultados de la salud y nutrición de los adolescentes, no se alcanzó la meta de producto relativa a los programas de salud escolar para los adolescentes; dados los problemas de reapertura de las escuelas a causa de la COVID-19 y los conflictos que atraviesan los países, la información sobre este indicador fue desigual. La salud y la nutrición en las escuelas es una plataforma importante en la que es necesario invertir.



Tasa de progreso por esfera de resultados



25. En 2021, el número de nacidos vivos atendidos en establecimientos de salud a través de programas que cuentan con el apoyo del UNICEF aumentó a 38,9 millones, lo que supone un total de 180 millones en el período comprendido entre 2016 y 2020. El porcentaje de partos atendidos por personal de salud cualificado aumentó hasta el 80 % en los 52 países objeto del Plan de Acción Todos los Recién Nacidos. Tanto las intervenciones de atención prenatal como las de atención posnatal aumentaron: el porcentaje de mujeres que acceden al menos a cuatro visitas de atención prenatal aumentó al 64 % en 2021 frente al 51 % en 2016, y el porcentaje de madres que reciben atención posnatal aumentó al 65 % frente al 48 %.

26. En 25 países con alta carga de morbilidad, 8,8 millones de niños con sospecha de padecer neumonía recibieron los antibióticos apropiados a través de programas que cuentan con el respaldo del UNICEF. En Ghana, por ejemplo, el UNICEF puso en marcha el proyecto Scaling Pneumonia Response Innovations para reforzar la calidad de la atención de la neumonía mediante formación del personal sanitario, planificación y puesta en marcha de sistemas de oxígeno y mayor acceso al antibiótico amoxicilina en su forma de pastilla disoluble apta para niños.

27. En contextos humanitarios, se llegó a 812,2 millones de personas a través de campañas sobre la prevención de enfermedades y el acceso a los servicios de salud, 22 millones de niños de seis meses a 15 años fueron vacunados contra el sarampión, y más de 1,6 millones de personas recibieron mosquiteros tratados con insecticida a través de programas apoyados por el UNICEF. El número total de receptores de mosquiteros tratados con insecticida durante el período 2016-2021, tanto en contextos humanitarios como de desarrollo, ascendió a 9,5 millones.



28. En 2021, el apoyo del UNICEF ayudó a los países a recuperar, y a acelerar, los avances anteriores a la pandemia en materia de nutrición. El UNICEF prestó servicios para la prevención del retraso del crecimiento y otras formas de malnutrición a casi 336 millones de niños (un 38 % más que en 2020), y 67,4 millones de adolescentes se beneficiaron de servicios y apoyo para prevenir la anemia y otras formas de malnutrición (un 91 % más que en 2020).

29. En plena interrupción de los servicios relacionados con la pandemia, el UNICEF giró hacia enfoques simplificados a nivel comunitario para la detección temprana y el tratamiento de la emaciación, aumentando el número de niños a los que llegaron estas intervenciones vitales a lo largo de 2020 y 2021. En 2021, el UNICEF ayudó a 30 países a cambiar a estos enfoques; como resultado, 154 millones de niños fueron examinados para detectar emaciación grave (un 9 % más que en 2020) y casi 5,5 millones de niños recibieron tratamiento (un 10 % más), de los cuales se recuperó el 88,9 %.

30. El UNICEF superó sus metas de nutrición más importantes. De 2017 a 2021, el número de países que cuentan con una estrategia nacional para prevenir el retraso del crecimiento aumentó de 41 a 66 (meta: 60); el número de países que cuentan con programas para mejorar la diversidad de la dieta infantil aumentó de 30 a 63 (meta: 60); el número de países que cuentan con programas para mejorar la nutrición materna aumentó de 47 a 73 (meta: 70); y el número de países que cuentan con programas de prevención del sobrepeso infantil aumentó de 15 a 31 (meta: 30). El UNICEF lideró el grupo temático mundial de nutrición y respondió a 27 emergencias nutricionales, llegando a 5 millones de niños con tratamiento para la emaciación grave en entornos humanitarios.

31. El número de países que cuentan con una política o un plan de acción nacional de desarrollo en la primera infancia aumentó de 67 en 2018 a 99 en 2021, lo que refleja el creciente compromiso político con el desarrollo en la primera infancia. En 2021, 13 países contaban con políticas, leyes o reglamentos para corregir dos o más políticas favorables a la familia (licencia parental, apoyo a la lactancia materna, cuidado de niños y prestaciones por hijos a cargo), frente a los 6 de 2020. Además, 128 cuentan con programas gubernamentales multisectoriales de desarrollo en la

primera infancia, frente a los 80 de 2018, y 61 de ellos han elaborado planes de acción con indicación de costos, casi el doble que en 2018, lo que allana el camino para una ampliación sostenible. En 2021, casi 1,6 millones de niños menores de 5 años de 76 países participaron en programas de desarrollo en la primera infancia y aprendizaje temprano apoyados por el UNICEF en contextos humanitarios. Sin embargo, estos niños representan solo el 57 % de los 2,8 millones de niños a los que el UNICEF pretendía llegar. La demanda de intervenciones de desarrollo en la primera infancia y aprendizaje temprano ha superado rápidamente las capacidades y los recursos existentes, lo que pone de manifiesto la necesidad de una visión estratégica más elevada para lograr los índices de referencia establecidos en los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria. Independientemente del número de niños a los que llegar, el enfoque del Plan Estratégico sobre el desarrollo en la primera infancia también tenía como objetivo apoyar a los sistemas para avanzar en su madurez, de modo que los niños dispongan de entornos alentadores para desarrollar todo su potencial. Desde esta perspectiva, los cambios transformadores presenciados de 2018 a 2021 se consideran significativos, ya que el número de países que institucionalizan las políticas de desarrollo en la primera infancia y los programas multisectoriales de desarrollo en la primera infancia aumentó constantemente a lo largo del período.

32. En 2021, los gastos correspondientes a los programas mundiales enmarcados en el Grupo de objetivos 1 en 157 países ascendieron a un total de 2.530 millones de dólares, monto que incluyó 1.390 millones de dólares para acción humanitaria.

B. Grupo de objetivos 2: Cada niño aprende

33. La crisis de la COVID-19 paralizó los sistemas educativos de todo el mundo, lo que supuso un fuerte retroceso en los progresos hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 y amenazó con revertir los avances logrados en materia de acceso y calidad de la educación en todo el mundo. El cierre de las escuelas duró un promedio de 224 días, afectando a más de 1.600 millones de estudiantes en el momento álgido de la pandemia. Aunque casi todos los países ofrecieron oportunidades de aprendizaje a distancia, al menos 463 millones de estudiantes en todo el mundo siguen sin recibir educación, principalmente debido a la falta de políticas de aprendizaje a distancia o a la falta de equipos. En los casos en que se ofreció aprendizaje a distancia, la calidad y el alcance variaron mucho, sustituyendo solo parcialmente la educación presencial.

34. Los datos demuestran que las pérdidas educativas resultantes son sustanciales, afectan de forma desproporcionada a los niños y jóvenes más marginados y agravan la crisis mundial de la educación aún más de lo que se temía. En los países de ingreso mediano y bajo, las tasas de pobreza educativa (el porcentaje de niños incapaces de leer y comprender un texto sencillo a los 10 años de edad), que ya superaban el 50 % antes de la pandemia, pueden alcanzar el 70%. Mientras tanto, hasta el 80 % de los niños desplazados no están alcanzando los niveles esperados de alfabetización.

35. El cierre de las escuelas provocó algo más que la interrupción de la educación. Casi 370 millones de niños de 150 países se quedaron sin comer en la escuela¹⁴. Nueve millones más de niños estarán en riesgo de trabajo infantil a finales de 2022¹⁵. Esta generación de niños en edad escolar corre el riesgo de perder 17 billones de dólares

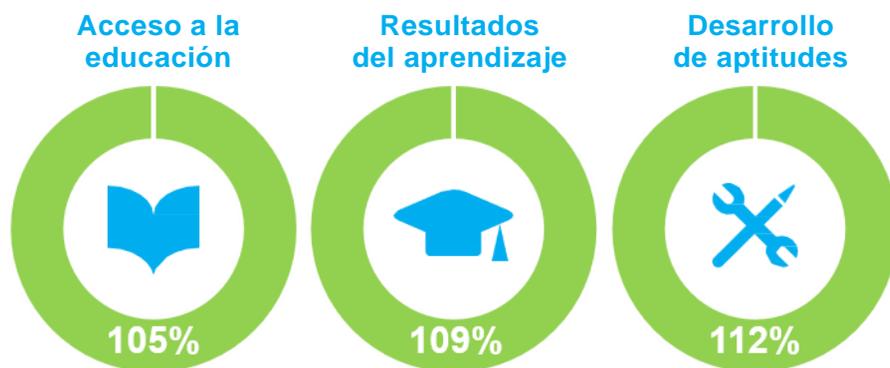
¹⁴ João Pedro Azevedo y otros, "Learning poverty updates and revisions: what's new?"

¹⁵ Organización Internacional del Trabajo y UNICEF, *Child Labour: Global Estimates 2020, Trends and the Road Forward* (Nueva York, 2021).

en ingresos a lo largo de su vida como resultado del cierre de las escuelas¹⁶, el equivalente al 14 % del producto interno bruto mundial actual¹⁷.

36. En 2021, el UNICEF trabajó con sus asociados para mitigar los impactos de la pandemia proporcionando educación a distancia a los niños, especialmente mediante la ampliación de las soluciones de aprendizaje digital; coordinándose con los sectores de salud y de agua, saneamiento e higiene (WASH); proporcionando a los profesionales de la educación oportunidades de aprendizaje, apoyo y orientación sobre salud mental y bienestar psicosocial; reforzando la resiliencia de los sistemas educativos; y protegiendo la financiación de la educación. La Misión: recuperar la educación en 2021, una nueva alianza con el Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se centró en el regreso seguro a las escuelas para todos los alumnos; en mitigar las pérdidas educativas; en garantizar el acceso a servicios integrales en la escuela; en apoyar al personal docente; y en ampliar el aprendizaje digital. Giga, una iniciativa emprendida en 2019 por el UNICEF y la Unión Internacional de Telecomunicaciones, ha conectado a Internet a más de 3.000 escuelas.

37. De cara al futuro, el UNICEF aboga por abordar urgentemente las pérdidas educativas y por llegar a los niños más marginados, especialmente protegiendo la financiación de la educación con asignaciones equitativas. La organización aprovechará la Cumbre sobre la Transformación de la Educación, convocada por el Secretario General como parte del seguimiento del informe *Nuestra Agenda Común* y prevista para septiembre de 2022 de forma paralela al septuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, para pedir a los Gobiernos y a los agentes educativos que aborden la crisis de la educación.



Tasa de progreso por esfera de resultados



38. A nivel de los productos, las tasas de progreso en las tres esferas de resultados del Grupo de objetivos 2 fueron superiores al 90 %. El progreso fue más lento para la meta de resultados relativa a los sistemas educativos efectivos para los resultados del aprendizaje en la esfera de resultados 2.

39. En 2021, el UNICEF brindó apoyo al acceso a la educación de 48,6 millones de niños sin escolarizar (el 50 % de ellos, niñas), lo que eleva el total a 149 millones desde 2016. Entre ellos había 6,4 millones de niños desplazados (el 48 % de ellos,

¹⁶ Valor actual.

¹⁷ Artur Borowski y otros, “Missing more than a classroom: the impact of school closures on children’s nutrition”, documento de trabajo de Innocenti (Florenca (Italia), Centro de Investigaciones Innocenti del UNICEF, 2021).

niñas) y 31,7 millones de niños en entornos humanitarios. Se proporcionó material didáctico a 42 millones de niños (18,1 millones en entornos humanitarios), lo que eleva el total desde 2016 a 137 millones de niños, mientras que 85.586 comités de gestión de las escuelas u órganos similares recibieron capacitación. El 45 % de los países que recibieron apoyo cuentan ahora con sistemas de enseñanza y aprendizaje que responden a las cuestiones de género.

40. Los programas de desarrollo de aptitudes que cuentan con el apoyo del UNICEF beneficiaron a 33 millones de niños en 91 países, de los cuales la mitad eran niñas y 1,7 millones vivían en entornos humanitarios. El 28 % de los países que recibieron apoyo del UNICEF cuentan ahora con sistemas que institucionalizan las aptitudes equitativas en materia de género para el aprendizaje, el empoderamiento personal, la ciudadanía activa o la empleabilidad.



48,6 millones de niños sin escolarizar recibieron educación temprana, primaria o secundaria



Más de 42 millones de niños recibieron material individual de educación y aprendizaje temprano



33,3 millones de niños participaron en programas de desarrollo de aptitudes para el aprendizaje, el empoderamiento personal, la ciudadanía activa o la empleabilidad

41. De los 62 millones de niños a los que se dirigió el llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia en 2021, 31,7 millones de niños (el 50 % de ellos, niñas) recibieron educación temprana, primaria o secundaria. Por ejemplo, en Malí, el UNICEF proporcionó acceso a la educación a 209.643 niños (entre ellos, 104.522 niñas) en las zonas afectadas por el conflicto, mediante intervenciones de educación formal y no formal, al tiempo que 810 profesores recibieron capacitación sobre apoyo psicosocial, pedagogía básica y gestión de las aulas en materia de reducción del riesgo de conflictos y desastres, ayudando a 47.384 estudiantes (incluidas 24.434 niñas).

42. El UNICEF sigue negociando con las partes en conflicto y los grupos armados para proteger los centros educativos frente a los ataques y promover la adhesión a la Declaración sobre Escuelas Seguras y su aplicación.

43. En 2021, los gastos correspondientes a los programas mundiales enmarcados en el Grupo de objetivos 2 en 147 países ascendieron a un total de 1.190 millones de dólares, monto que incluyó 683 millones de dólares para acción humanitaria.

C. Grupo de objetivos 3: Cada niño está protegido de la violencia y la explotación

44. Los progresos realizados durante decenios en el ámbito de la protección infantil se han traducido en el aumento del registro de nacimientos y la reducción del matrimonio infantil y la mutilación genital femenina, mientras que las tasas de trabajo infantil se han mantenido en el 9,6 % de los niños de 5 a 17 años desde 2016. Sin embargo, las previsiones actuales indican que los impactos de la pandemia de

COVID-19 pueden erosionar los avances logrados y poner en peligro el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la protección.

45. El UNICEF está realizando un cambio estratégico hacia la prevención de las violaciones de la protección infantil tanto en contextos de desarrollo como humanitarios. De cara al futuro, el UNICEF afirma la necesidad de: reforzar los sistemas de protección, especialmente la capacidad del personal de los servicios sociales; invertir más en el acceso a la justicia y hacer frente conjuntamente a la violencia contra las mujeres y la violencia contra los niños; profundizar en la colaboración intersectorial; centrarse más en los cambios sociales y la modificación de conductas y en la programación transformadora en materia de género; garantizar la participación de los niños como agentes de cambio, en particular en los procesos administrativos y judiciales que les conciernen; y dar prioridad a la inclusión de los niños con discapacidad y los niños desplazados en los sistemas de protección infantil.

46. A nivel de los productos, en 2021, las tasas de progreso superaron el 100 % en las tres esferas de resultados del Grupo de objetivos 3. Los avances fueron más lentos en las metas de productos relacionadas con los sistemas de aseguramiento de la calidad del trabajo de los servicios sociales y los servicios de protección para los niños desplazados. A nivel mundial, el cuello de botella para implantar sistemas de aseguramiento de la calidad del trabajo de los servicios sociales se ha producido por la puesta en marcha de sistemas de concesión de autorizaciones o acreditaciones, ya que la pandemia llevó a los países a centrarse en la continuidad de los servicios sociales en lugar de realizar inversiones a largo plazo en la calidad.



Tasa de progreso por esfera de resultados



47. En 2021 se produjo la mayor liberación de niños de centros de detención de la historia, lo que constituye un gran hito. Desde el comienzo de la pandemia, más de 45.000 niños de 84 países han sido liberados de centros de detención. En 2021, los servicios judiciales adaptados a la infancia llegaron a 384.000 niños en 81 países, es decir, casi la mitad de todos los niños que están en contacto con la justicia y los órganos administrativos, lo que supone un aumento con respecto a los 210.000 niños de 48 países en 2017 y supera la meta de 2021 en más de 17 puntos porcentuales.

48. En 129 países, el UNICEF llegó a 4,4 millones de niños que habían sufrido violencia (aproximadamente el 53 % niñas y el 47 % niños) y les prestó servicios de salud, trabajo social, justicia y cumplimiento de la ley, un 80 % más que en 2017. Casi 45.000 niños con discapacidad de 64 países recibieron estos servicios, frente a los 10.000 de 10 países en 2017.

49. Las alianzas regionales, en particular con la Unión Africana, y el impulso logrado gracias al Programa Mundial para Poner Fin al Matrimonio Infantil del UNICEF y el UNFPA posibilitaron que 7,6 millones de niñas adolescentes de 47 países recibieran intervenciones de prevención y atención, en comparación con los 2,1 millones de niñas de 23 países en 2017. En 2021, estas intervenciones incluyeron a más de 11.000 niñas adolescentes con discapacidad en 20 países, un aumento diez veces superior en comparación con 2017.

50. La mejora de la interoperabilidad con otros sectores, especialmente el de la salud; una mayor descentralización de los servicios; y las inversiones en digitalización han sido decisivas, especialmente durante la pandemia, para reforzar el registro de nacimientos, el registro civil y las estadísticas vitales. Se ha producido un crecimiento exponencial en comparación con 2017 en los servicios de notificación (aumento del 134 %), registro (aumento del 90 %) y certificación (aumento del 149 %) que cuentan con el apoyo del UNICEF. Ya son 47 los países que cuentan con un servicio gratuito y universal de registro de los nacimientos dentro del sistema de registro civil, frente a los 14 de 2017.



12 millones de niños, adolescentes y cuidadores en situación humanitaria se beneficiaron de programas de salud mental y apoyo psicosocial basados en la comunidad



7,6 millones de niñas adolescentes recibieron intervenciones de prevención y atención para luchar contra el matrimonio infantil a través de programas apoyados por el UNICEF



Mediante programas respaldados por el UNICEF, se registró el nacimiento de **37,9 millones de niños** en 63 países

51. Con el apoyo continuo del UNICEF, los programas de salud mental y apoyo psicosocial basados en la comunidad, así como las campañas de sensibilización específicas, llegaron a más de 8,4 millones de niños y adolescentes en 111 países (un 170 % más que en 2017, en 54 países), así como a casi 3,6 millones de padres y cuidadores en 97 países. El apoyo del UNICEF a los adolescentes de 10 a 14 años aumentó un 62 % con respecto a 2020, mientras que el apoyo a los niños con discapacidad se multiplicó por más de cinco desde 2017.

52. En 2021, el UNICEF prestó servicios de protección a casi 2,3 millones de niños desplazados en 74 países, lo que supone un aumento del 140 % respecto a 2017. Más de 179.000 niños no acompañados y menores separados de sus padres o tutores obtuvieron servicios de localización y reunificación familiar y cuidados alternativos en 67 países. En el caso de los niños separados de sus padres o tutores mientras huían del Afganistán, el UNICEF dirigió la coordinación interinstitucional y transfronteriza en cuatro regiones y proporcionó orientación técnica a los Gobiernos para localizar y reunir a las familias o recomendar alternativas seguras en espera de la reunificación.

53. En consonancia con la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad, el UNICEF hizo un seguimiento de las violaciones graves contra los niños en 21 situaciones incluidas en el informe anual del Secretario General sobre los conflictos armados. En 19 países, el UNICEF proporcionó protección y apoyo para la

reintegración de 13.000 niños que abandonaron las fuerzas o grupos armados. En 21 países en los que las minas terrestres y los restos explosivos de guerra amenazan a los niños y a las familias, 5,2 millones de niños se beneficiaron de actividades de prevención y asistencia a los supervivientes, que incluían mensajes para evitar daños.

54. El UNICEF continuó ampliando sus sistemas y programas para proteger a las comunidades de la explotación y los abusos sexuales por parte de los agentes humanitarios y de desarrollo, lo que dio lugar a que 117 oficinas en los países participaran en el establecimiento de sistemas de prevención de la explotación y los abusos sexuales y a que 53 de ellas contaran con dichos sistemas en 2021, habiendo elaborado planes nacionales de acción, aplicado el Protocolo de las Naciones Unidas sobre la Prestación de Asistencia a las Víctimas de la Explotación y los Abusos Sexuales, reforzado las vías de remisión de casos y emprendido actividades de creación de capacidad entre los asociados. En 93 países, 61 millones de niños y adultos tienen ahora acceso a canales seguros y accesibles de denuncia de casos de explotación y abusos sexuales, cifra que se ha multiplicado por diez desde 2017.

55. En 2021, los gastos correspondientes a los programas mundiales enmarcados en el Grupo de objetivos 3 en 151 países ascendieron a un total de 773 millones de dólares, monto que incluyó 422 millones de dólares para acción humanitaria.

D. Grupo de objetivos 4: Cada niño vive en un ambiente seguro y limpio

56. A pesar de los muy buenos resultados de los programas WASH del UNICEF, el mundo tendrá dificultades para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 6, lo que dejará sin cumplir los derechos de los niños y las familias al agua potable y al saneamiento. En 2021, 3.600 millones de personas siguen sin tener acceso a un saneamiento seguro, una cuarta parte no dispone de servicios relacionados con el agua gestionados de forma segura y una tercera parte no tiene una instalación para lavarse las manos con jabón en sus casas. El mundo está en vías de lograr la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de eliminar la defecación al aire libre, pero las tasas siguen siendo altas, e incluso están aumentando en algunos países de África Subsahariana, en partes de Asia Meridional y en Oceanía¹⁸.

57. En 2021, el UNICEF centró su atención en el fortalecimiento de los sistemas nacionales de agua, saneamiento e higiene, aprovechó su papel de liderazgo en el sector para ampliar la colaboración en esta materia, y apoyó a los Gobiernos nacionales y a las autoridades locales en las políticas relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene, el clima, la reducción del riesgo de desastres y la planificación y presupuestación que tienen en cuenta las necesidades de los niños. De cara al futuro, el UNICEF está haciendo más hincapié en la esfera del agua, saneamiento e higiene en instituciones como escuelas y establecimientos de salud, haciendo que los sistemas de WASH sean resilientes al clima, abordando la seguridad hídrica y ampliando los programas que tienen en cuenta a los niños para hacer frente al cambio climático, la degradación ambiental y el riesgo de desastres. Mientras tanto, las emergencias que se están produciendo en todo el mundo —incluida la crisis humanitaria que se está viviendo en Ucrania— ponen de manifiesto la necesidad de que el UNICEF siga brindando apoyo a los servicios de emergencia de agua, saneamiento e higiene.

58. A pesar de los continuos desafíos resultantes de la pandemia, el cambio climático y las crisis económicas, el UNICEF cumplió o superó la mayoría de las

¹⁸ Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento del Agua, el Saneamiento y la Higiene, “Progress on household drinking water, sanitation and hygiene 2000–2020: five years into the SDGs” (Ginebra, OMS y UNICEF, 2021).

metas del Grupo de objetivos 4. A nivel de los productos, las tasas de progreso superaron el 90 % en 3 de las 5 esferas de resultados del Grupo de objetivos 4. Los avances fueron más lentos en la meta de producto relativa a los planes nacionales o locales de gestión de riesgos que tienen en cuenta las necesidades de los niños en la esfera de resultados sobre la reducción del riesgo de desastres. En la esfera del agua, el UNICEF superó la ambiciosa meta de llegar a 60 millones de personas en cuatro años, pero el ritmo de progreso fue lento en la aplicación de los planes de salubridad del agua a nivel comunitario, debido a los cambios en las prioridades estratégicas de los países donde se ejecutan los programas.



Tasa de progreso por esfera de resultados



59. A lo largo del período comprendido entre 2018 y 2021, el UNICEF brindó acceso a agua potable a 69,9 millones de personas y proporcionó servicios básicos de saneamiento a 59,6 millones de personas, frente a la meta de 60 millones en ambos casos (figura I). Un número cada vez mayor de sistemas de WASH apoyados por el UNICEF son resilientes al clima, y en 2021 el UNICEF colaboró con asociados gubernamentales de 87 países en pro de una programación resiliente al clima sobre agua, saneamiento e higiene. La ayuda de emergencia llegó a un promedio anual de 38,8 millones de beneficiarios de agua y 9,5 millones de beneficiarios de saneamiento, más del 40 % por encima de cualquier otro período desde que se inició el seguimiento sistemático en 2007.

60. En 2021, 106 países pusieron en práctica programas comunitarios de cambio de comportamiento sobre el lavado de manos a escala nacional con el apoyo del UNICEF, superando la meta de 78. Gracias a los programas de socorro humanitario del UNICEF, 33,3 millones de personas obtuvieron o recuperaron acceso a los servicios de agua potable y para higiene personal, y 8,4 millones lo hicieron a los servicios de saneamiento. Los servicios de higiene menstrual del UNICEF llegaron a más de 1,3 millones de niñas y mujeres.



16 millones de personas más accedieron a servicios de agua potable a través de programas apoyados por el UNICEF



19,9 millones de personas más accedieron a servicios básicos de saneamiento a través de programas apoyados por el UNICEF



57 países elaboraron planes nacionales o locales de gestión de riesgos teniendo en cuenta las necesidades de los niños, que abordaron riesgos relacionados con los desastres, el cambio climático, los conflictos, las emergencias de salud pública u otras crisis



80 países disponían de datos sobre las disparidades intraurbanas, que incluyen a las niñas y los niños en entornos informales

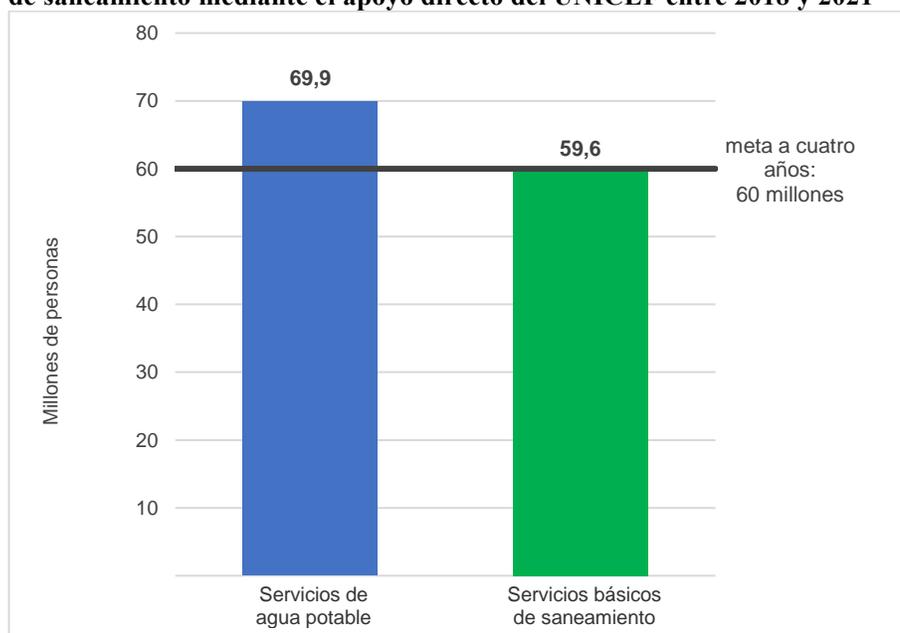


81 países implementaron programas de inclusión infantil que fomentan la resiliencia ante el clima y el desarrollo con bajas emisiones de carbono

61. Las operaciones de socorro de mayor envergadura, como las del Afganistán, Etiopía y el Yemen, respondieron a crisis alimentadas por conflictos y perturbaciones climáticas como sequías y tormentas, y agravadas por la COVID-19. En Etiopía, el UNICEF proporcionó agua potable, saneamiento e higiene a las comunidades más afectadas, incluidas las comunidades de desplazados y de acogida, proporcionando acceso a suministro de agua potable a unos 4,9 millones de personas (superando la meta de 2,2 millones) y acceso a servicios básicos de saneamiento a 500.000 (el 82 % de las 610.000 previstas), al tiempo que difundió mensajes de comunicación de riesgos a más de 3,1 millones de personas.

Figura I

Número adicional de personas con acceso a agua potable y a servicios básicos de saneamiento mediante el apoyo directo del UNICEF entre 2018 y 2021



62. En 2021, los gastos correspondientes a los programas mundiales enmarcados en el Grupo de objetivos 4 en 122 países ascendieron a un total de 1.110 millones de dólares, monto que incluyó 758 millones de dólares para acción humanitaria.

E. Grupo de objetivos 5: Cada niño tiene una oportunidad equitativa en la vida

63. Se calcula que la pandemia de COVID-19 empujó a otros 100 millones de niños a la pobreza multidimensional, lo que eleva a más de 1.000 millones en todo el mundo el número de niños que sufren la privación de sus derechos y su desarrollo en al menos una esfera, como la educación, la salud, la vivienda, la nutrición, el saneamiento o el agua. La crisis aumentó significativamente la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas, poniendo en riesgo de matrimonio infantil a otros 10 millones de niñas, que se suman a las previsiones anteriores a la pandemia de 100 millones más de niñas casadas en 2030. Además, incrementó las barreras a las que se enfrentan los 240 millones de niños con discapacidad que hay en el mundo y que representan a 1 de cada 10 niños.

64. En 2021, el UNICEF colaboró con el Banco Mundial, Save the Children y la Global Coalition to End Child Poverty, entre otros, para hacer visible el impacto sin

precedentes de la COVID-19 sobre la pobreza infantil, y ha brindado apoyo a las evaluaciones del impacto socioeconómico de la pandemia en 86 países desde 2020. El UNICEF desempeñó un papel destacado en la respuesta de protección social y gestión de las finanzas públicas ante la COVID-19, colaborando estrechamente con otros organismos de las Naciones Unidas e instituciones financieras internacionales.

65. El UNICEF amplió su labor en materia de pobreza infantil, financiación pública, protección social, género, discapacidad y empoderamiento de los adolescentes a lo largo del período comprendido entre 2018 y 2021. De cara al futuro, la organización está afinando el enfoque de este Grupo de objetivos en la reducción de la pobreza infantil; apoyando a los países para que aprovechen la financiación pública en aras de una recuperación inclusiva; y ampliando el acceso a la protección social, especialmente en crisis humanitarias y contextos frágiles. El fortalecimiento de la capacidad de los sistemas de protección social para responder a las crisis será una prioridad, al igual que lo será la programación inclusiva y transformadora en materia de género que vincula la protección social con otros servicios que son fundamentales para abordar las múltiples dimensiones de la privación.

66. A nivel de los productos, las tasas de progreso superaron el 90 % en las cinco esferas de resultados del Grupo de objetivos 5. El UNICEF cumplió todas sus metas de productos en este Grupo de objetivos, excepto las relativas a la medición y presentación de informes de los países sobre la pobreza monetaria entre los niños y a la entrega de materiales de emergencia a los niños con discapacidad.



Tasa de progreso por esfera de resultados



67. En 2021, el UNICEF apoyó a los países en el análisis y seguimiento de la pobreza infantil, y en su priorización en las estrategias nacionales. Utilizando sistemas nacionales de medición y presentación de informes periódicos, 71 países informaron sobre la pobreza infantil multidimensional, y 86 países lo hicieron sobre la pobreza monetaria infantil. El UNICEF apoyó a 78 países en la creación de capacidad para la medición de la pobreza infantil, y 33 países informaron de que sus actividades de medición, análisis o promoción se tradujeron en políticas y programas que redujeron la pobreza infantil.

68. Los programas de transferencia en efectivo apoyados por el UNICEF llegaron a casi 133 millones de niños en 95 países, incluidos 19 millones de niños que se beneficiaron de la asistencia humanitaria en efectivo brindada a 9,4 millones de hogares. Se ampliaron considerablemente los programas de protección social transformadores en materia de género e inclusivos de la discapacidad. La labor de protección social, con objetivos deliberados en materia de género, se llevó a cabo en 100 países, frente a los 29 de 2019. El UNICEF apoyó a los Gobiernos de 53 países para que los sistemas de protección social incluyeran a los niños con discapacidad, frente a los 26 de 2019, y en 22 países para que incluyeran a los niños desplazados.



105 países contaban con sistemas nacionales de medición y presentación de informes sobre la pobreza infantil



Los programas de transferencia en efectivo apoyados por el UNICEF llegaron a **casi 133 millones de niños y jóvenes**



19,6 millones de adolescentes colaboraron en, o dirigieron, iniciativas de participación cívica a través de programas apoyados por el UNICEF



7,6 millones de niñas adolescentes se beneficiaron de intervenciones de prevención y atención apoyadas por el UNICEF relacionadas con el matrimonio infantil, entre ellas, iniciativas de preparación para la vida



Los programas y servicios llegaron a **más de 4,8 millones de niños** con discapacidad

69. La labor en materia de financiación pública a nivel de país aumentó en 2021; 65 países generaron datos y reforzaron los presupuestos nacionales para el sector social, frente a los 55 de 2020. En 74 países, frente a los 28 de 2020, el UNICEF proporcionó datos empíricos y apoyo técnico sobre la equidad del gasto, lo que impulsó la acción de los Gobiernos de 37 países para mejorar la equidad en el gasto público.

70. En 2021, 19,6 millones de adolescentes (el 54 % de ellos, niñas) intervinieron en actividades de participación cívica en 125 países, incluidos 5,7 millones que participaron en actividades de acción humanitaria y casi 700.000 que lo hicieron en actividades de concienciación sobre el cambio climático. Este resultado, que casi cuadruplica la meta, demuestra el mayor compromiso e inversión del UNICEF en la participación de los adolescentes. El UNICEF consultó a los adolescentes en los procesos de programación de casi todos los países (el 92 %), aunque solo el 22 % informó de que había consultado a los adolescentes marginados, frente a la meta del 60 %.

71. En 2021, el UNICEF llegó a más de 4,8 millones de niños con discapacidad en 148 países mediante una programación inclusiva de la discapacidad, especialmente en situaciones humanitarias, lo que supone más del doble de los 2,2 millones de niños atendidos en 2020. El UNICEF proporcionó agua potable a más de 450.000 personas con discapacidad en la República Árabe Siria, mientras que las intervenciones de salud e higiene menstrual inclusivas llegaron a 8.700 niñas y mujeres con discapacidad en Myanmar. Más de 1 millón de niños con discapacidad se beneficiaron de servicios de protección social, entre ellos 13.000 lo hicieron de las transferencias en efectivo proporcionadas en Mozambique.

72. En 2021, los gastos correspondientes a los programas mundiales enmarcados en el Grupo de objetivos 5 en 157 países ascendieron a un total de 727 millones de dólares, monto que incluyó 352 millones de dólares para acción humanitaria.

F. Acción humanitaria

73. En plena crisis mundial sin precedentes provocada por la pandemia de COVID-19, 235 millones de personas necesitaron asistencia y protección humanitaria en 2021, la cifra más alta en decenios, y se prevé que aumente a 274 millones en 2022, entre otras cosas debido a la actual guerra en Ucrania. Los conflictos violentos y prolongados siguieron siendo los principales factores impulsores de las necesidades humanitarias. En 2021, cabe destacar el recrudecimiento de las crisis en el Afganistán, Etiopía y Myanmar, y el aumento de las necesidades humanitarias en el Sahel central, Cabo Delgado (Mozambique), Sudán del Sur, el Sudán, la República Bolivariana de Venezuela y el Yemen.

74. Se calcula que 35 millones (el 42 %) de los 82,4 millones de desplazados forzosos que se contabilizaron a mediados de 2021 eran niños menores de 18 años, muchos de ellos no acompañados o separados de sus padres o tutores. Los brotes epidémicos siguieron aumentando, mientras que el cambio climático y los desastres naturales provocaron un incremento de fenómenos meteorológicos extremos y agravaron las vulnerabilidades existentes, especialmente en los países asolados por la violencia.

75. El UNICEF respondió a 483 crisis humanitarias ya existentes y nuevas en 153 países en 2021, en comparación con las 455 crisis a las que atendió en 153 países en 2020. Entre ellas cabe citar 5 emergencias de nivel 3¹⁹ y 7 emergencias²⁰ de nivel 2, y comprendieron 104 desastres naturales, 84 crisis sociopolíticas, 226 emergencias sanitarias (incluidas las respuestas a la pandemia de COVID-19), 27 crisis nutricionales y 42 situaciones de otro tipo. El UNICEF posibilita la realización de actividades en un número cada vez mayor de conflictos violentos y entornos complejos de alto riesgo a través de un proceso integral de gestión de los riesgos para la seguridad, coherente tanto con el sistema de gestión de la seguridad de las Naciones Unidas como con los índices de referencia en materia de seguridad establecidos en los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria revisados.

76. En 2021, el UNICEF adoptó medidas para que su acción humanitaria fuera más predecible, eficiente y equitativa, aplicando las enseñanzas extraídas de las principales evaluaciones y de la revisión de la respuesta humanitaria del UNICEF. Estos cambios ya están respaldados por los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria revisados y por los nuevos procedimientos de emergencia. Junto con la aplicación de las recomendaciones del informe “Strengthening UNICEF’s humanitarian action, The Humanitarian Review: findings and recommendations”, estas iniciativas harán que el UNICEF sea más capaz de rendir cuentas a las personas a las que sirve, y que ofrezca una respuesta más sólida para los niños.

77. Los principales resultados humanitarios logrados en 2021 se presentan dentro de los respectivos Grupos de objetivos en este informe y en el informe anual sobre la acción humanitaria del UNICEF.

G. Género

78. El UNICEF finalizó 2021, el último año del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros del UNICEF para 2018-2021, con una trayectoria positiva en términos generales en sus progresos hacia la igualdad de género, tanto desde el punto de vista programático como institucional. Los notables avances en esferas programáticas como la salud menstrual, el aprendizaje de las niñas, la prevención del matrimonio infantil, la protección social con perspectiva de género, el agua, el saneamiento y la higiene y la salud materna demuestran la importancia de los resultados deliberados en materia de género con metas e indicadores claros, y de la dotación de recursos destinados a la igualdad de género. La flexibilidad en la dotación de recursos y la ampliación de las alianzas, especialmente con el sector privado, han favorecido soluciones innovadoras, como demuestran los resultados relacionados con la socialización de género y las aptitudes y la capacidad de acción de las niñas.

¹⁹ Las emergencias prolongadas en la República Árabe Siria y el Yemen, la pandemia mundial de COVID-19, la crisis del norte de Etiopía y el Afganistán.

²⁰ Las complejas situaciones humanitarias en la República Bolivariana de Venezuela y el Sahel central (Burkina Faso, Malí y el Níger), y en Cabo Delgado (Mozambique), los desplazamientos internos y las epidemias en la República Democrática del Congo, la escalada de violencia en Myanmar, los efectos del cambio climático y el agravamiento de la sequía en el sur de Madagascar, y el terremoto en Haití.

79. Otras prioridades, como la violencia de género, la mutilación genital femenina y la educación secundaria de las niñas, siguen estando plagadas de arraigadas y persistentes barreras que impiden el progreso, y en algunos casos no cuentan con suficientes recursos por parte de los asociados. Estas esferas han estado sometidas a riesgos alarmantes de retroceso debido a los efectos de la pandemia de COVID-19, como evidencian el aumento de las tasas de violencia doméstica, el incremento del abandono escolar entre las adolescentes incluso después de la reapertura de las escuelas, y el aumento del número de niñas en riesgo de matrimonio infantil. Mantener la atención en los impactos desproporcionados sobre las niñas y las mujeres seguirá siendo primordial a fin de garantizar la inversión necesaria para eliminar las desigualdades anteriores a la COVID-19 que se han agravado y corregir los retrocesos en los avances logrados en materia de igualdad de género, especialmente en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

80. El UNICEF realizó avances significativos para convertirse en una organización y un lugar de trabajo con mayor capacidad de respuesta a las cuestiones de género. Los índices de referencia institucionales del Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros en esferas como la utilización del análisis de género en el diseño y seguimiento de los programas para los países muestran que, desde 2018, las oficinas del UNICEF en los países han abordado cada vez más los obstáculos subyacentes para la igualdad de género. La revisión en 2020 de los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria incluyó también normas e índices de referencia de igualdad de género claramente definidos para garantizar una integración más deliberada de las cuestiones de género en toda la acción humanitaria del UNICEF.

81. De cara al futuro, la Política de Género del UNICEF para 2021-2030 y el Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros para 2022-2025, finalizados en 2021 y alineados con el nuevo Plan Estratégico, asumen un papel más ambicioso para el UNICEF como defensor mundial de las cuestiones de género y articulan un enfoque transformador de la igualdad de género, basado en valores, como fundamental para los derechos de la infancia.

III. Fortalecimiento del desempeño institucional

A. Reforma de las Naciones Unidas

82. En 2021, cuando los acontecimientos del segundo año de la pandemia mundial intensificaron la necesidad urgente de actuar en el marco de un multilateralismo revitalizado para abordar los desafíos interrelacionados a los que se enfrenta el mundo, el UNICEF hizo de la colaboración con otras entidades de las Naciones Unidas una piedra angular de toda su labor. La organización mantuvo su compromiso de avanzar en la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo con el fin de mejorar su capacidad de prestar un apoyo eficaz y coherente a los países, tal y como se requiere para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

83. El UNICEF participó en la respuesta integrada y multidimensional del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a los desafíos socioeconómicos de la pandemia de COVID-19. Otras alianzas estratégicas con entidades de las Naciones Unidas se centraron en esferas que tienen un gran potencial para acelerar los resultados y el impacto para los niños a gran escala, como el Plan de Acción Conjunta con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, concebido para acelerar la inclusión de los niños refugiados y sus familias en los sistemas nacionales, y el Programa Conjunto del UNFPA y el UNICEF sobre la Eliminación de la Mutilación Genital Femenina: Acelerar el Cambio, que entró en su cuarta fase en 2021. Un porcentaje cada vez mayor de oficinas del UNICEF en los países ejecutó programas conjuntamente con otras entidades de las Naciones Unidas;

se consiguió un 87 % frente a la meta del 74 % para 2021. Los fondos mancomunados interinstitucionales, como parte del total de recursos complementarios del UNICEF, han aumentado para las intervenciones de desarrollo, pero han disminuido ligeramente para las intervenciones humanitarias.

84. El UNICEF colaboró con otras entidades de las Naciones Unidas, como la Oficina de Coordinación del Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el UNFPA y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), para mejorar los análisis comunes de los países y garantizar que los documentos de los programas para los países provengan directamente de los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. De acuerdo con las disposiciones de financiación acordadas para el sistema de coordinadores residentes, el UNICEF transfirió 6,4 millones de dólares en concepto de servicios de coordinación y 8,3 millones de dólares en concepto de participación en la financiación de los gastos del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible a la Secretaría de las Naciones Unidas en 2021.

85. El UNICEF siguió desempeñando su función de liderazgo en los aspectos operacionales de la reforma de las Naciones Unidas para lograr una mayor eficiencia, como facilitador fundamental de la incorporación de los derechos del niño en los programas nacionales de desarrollo. El UNICEF copresidió el Grupo de Innovaciones Institucionales del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y el equipo de tareas sobre la presentación de informes de impacto de la eficiencia, y presidió el Equipo de Tareas sobre Locales Comunes hasta finales de septiembre de 2021. El UNICEF logró un 53 % de los locales comunes del sistema de las Naciones Unidas en 2021, por encima de la base de referencia del 39 % en 2018, y nombró defensores del principio de reconocimiento mutuo.

86. El UNICEF apoya la aplicación de la estrategia de operaciones institucionales para reducir los gastos generales administrativos y liberar más fondos para los programas. La estrategia se aplicó en 127 oficinas del UNICEF, alcanzando la meta de 2021, con una evitación de gastos estimada en 72 millones de dólares en un período de cinco años.

87. El UNICEF reflejó los mandatos de la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en su Plan Estratégico para 2022-2025. El marco de resultados incorporó indicadores sobre la acción climática y la sostenibilidad ambiental; el nexo acción humanitaria-desarrollo; la inclusión de las personas con discapacidad; la igualdad de género y la prevención de la violencia y la discriminación; las operaciones y la eficiencia institucionales; y la financiación. Junto con los asociados de las Naciones Unidas, el UNICEF identificó 11 indicadores comunes y una serie de indicadores complementarios adicionales que demostraban dónde preveía el UNICEF lograr resultados en sinergia con otras entidades de las Naciones Unidas.

B. Estrategias

88. El UNICEF colaboró con los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas en la esfera de los derechos de la infancia, entre ellos el Comité de los Derechos del Niño, el Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer y el examen periódico universal. La organización intensificó la labor de promoción de los derechos del niño en foros intergubernamentales como el Consejo de Derechos Humanos y la Tercera Comisión de la Asamblea General, y en otros foros de las Naciones Unidas.

89. En consonancia con la estrategia para todo el sistema de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur y triangular, el UNICEF reforzó las alianzas con organismos de las Naciones Unidas como la UNESCO, el UNFPA, el Programa Mundial de Alimentos, la Organización Mundial de la Salud (OMS)/Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, centrándose en los Objetivos de Desarrollo Sostenible compartidos en materia de educación, nutrición y salud, y en la respuesta a la COVID-19 y la recuperación posterior. Se reforzó la cooperación Sur-Sur y triangular con África y los países menos adelantados, en particular mediante la colaboración con la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana.

90. El apoyo mundial al UNICEF nunca ha sido tan grande. La organización aumentó su base de seguidores de 79,7 millones en 2018 a 160,2 millones en 2021, cifra que comprende 114,9 millones de seguidores en los medios sociales, 18,8 millones de U-Reporters, 12,6 millones de voluntarios (frente a 1 millón en 2018), 9,3 millones de donantes activos y 4,6 millones de niños que participaron en iniciativas de educación sobre los derechos de la infancia con los comités nacionales. La promoción mundial de las vacunas, la educación, la salud mental, el agua, el clima y la nutrición y la protección infantil en situaciones humanitarias conllevó cambios políticos y acciones positivas en el 92 % de los países objetivo.

91. Los ingresos del UNICEF tuvieron un buen año en 2021, ya que el período 2018-2021 registró un aumento general del 32 % en comparación con el período 2014-2017. Persistieron los desafíos en la financiación de los llamamientos humanitarios, y ello en un contexto de necesidades humanitarias sin precedentes, y en la recaudación de recursos ordinarios y otros fondos flexibles que, como puso de manifiesto la respuesta frente a la COVID-19, son fundamentales para que la organización pueda responder con rapidez, innovar, adaptarse a las necesidades cambiantes de los niños y llevar a cabo una labor fundacional, en esferas como los datos y la investigación, el género y la transformación digital.

92. En 2021, el UNICEF adquirió suministros y servicios por valor de 7.180 millones de dólares a casi 11.150 proveedores. En el período comprendido entre 2018 y 2021, el UNICEF superó su meta prevista de 670 millones de dólares de ahorro en 335,5 millones de dólares a través de adquisiciones y compromisos estratégicos, consiguiendo un ahorro de 117,9 millones de dólares solo en 2021. Como líder en materia de adquisiciones y logística, el UNICEF colaboró con el Mecanismo COVAX para el Acceso Mundial a las Vacunas contra la COVID-19 para entregar 958 millones de vacunas anti-COVID-19 a 144 países. Con el apoyo del UNICEF, se estipularon diez compromisos de compra anticipada entre los fabricantes y Gavi, la Alianza para las Vacunas. El UNICEF implementó la Carta de la Industria de la Cadena de Suministro y el Transporte del Foro Económico Mundial y la Iniciativa Humanitaria de Transporte Aéreo del UNICEF, y colaboró con 16 transportistas aéreos y marítimos para garantizar la gestión prioritaria de los suministros contra la COVID-19.

93. A fin de convertir las vacunas en vacunaciones, el UNICEF amplió su base de proveedores para satisfacer la creciente demanda de jeringuillas y entregó 849,5 millones de jeringuillas a 92 países. El UNICEF adquirió y entregó a más de 70 países 800 unidades de refrigeradores de ultra frío que pueden almacenar 200 millones de vacunas de ácido ribonucleico mensajero (ARNm) que requieren refrigeración a -80°C. En enero de 2022, la OMS, el UNICEF y Gavi entablaron la Alianza para la Distribución de Vacunas contra la COVID-19, una iniciativa interinstitucional que aprovecha los recursos existentes a nivel mundial, regional y nacional para evaluar mejor las necesidades de los países y ayudar a acelerar la cobertura vacunal en los países que se enfrentan a las mayores dificultades para alcanzar sus metas.

94. Dado que la demanda y las necesidades de financiación siguieron siendo altas en lo que respecta a los equipos de protección personal de calidad garantizada, el UNICEF envió más de 434 millones de estos artículos a 115 países para proteger a los trabajadores de primera línea y garantizar la continuidad de los servicios de salud. Las negociaciones con los proveedores lograron una reducción de precios del 40 % en los medios de diagnóstico de la COVID-19, y se enviaron más de 7 millones de pruebas de diagnóstico rápido a todo el mundo. Se enviaron tratamientos a 37 países, que incluyeron 17,4 millones de comprimidos y ampollas de Dexametasona y 21.034 concentradores de oxígeno para responder a la escasez de oxígeno, especialmente en Asia Sudoriental.

95. Esta labor de utilización de alianzas y recursos en favor de los niños resultó fundamental para facilitar el acceso equitativo y acelerado a los suministros y servicios contra la COVID-19 en 2021. El UNICEF movilizó compromisos de los donantes del sector privado por valor de algo más de 1.000 millones de dólares para el llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia en favor de un Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19, los llamamientos a nivel de país y el Mecanismo de Financiación de Suministros ACT, recibiendo 279 millones de dólares de ingresos netos procedentes de más de 500 alianzas y contribuciones a finales de 2021. El UNICEF y el Banco Mundial firmaron 56 acuerdos en 35 países (27 de ellos en África) para la adquisición y distribución de vacunas, diagnósticos, tratamientos y equipos de protección personal contra la COVID-19, lo que supuso 1.074 millones de dólares adicionales en acuerdos programáticos y de suministro para la adquisición y distribución de vacunas, diagnósticos y tratamientos contra la COVID-19.

96. En 2021, el UNICEF adoptó medidas para convertirse en un organismo más orientado a los datos y basado en ellos, en el que el aprendizaje, la rendición de cuentas y la mejora continua son parte vital de la cultura institucional e impulsan el desempeño. La organización aprovechó la evaluación para fundamentar sus procesos de adopción de decisiones y para centrar el foco de la evaluación en la respuesta a la COVID-19, generando lecciones para mejorar la preparación ante futuras emergencias. Las evaluaciones del UNICEF recurrieron a la recopilación de datos a distancia y a otras modalidades alternativas como adaptaciones necesarias a los desafíos planteados por la COVID-19 y, en el futuro, como complementos prometedores de los enfoques tradicionales.

97. En 2021, el UNICEF emprendió dos iniciativas en materia de datos para mejorar la visibilidad y la inclusión de los niños con discapacidad. El informe global *Seen, counted, included: using data to shed light on the well-being of children with disabilities* (Visto, contado, incluido: uso de datos para arrojar luz sobre el bienestar de los niños con discapacidad) presentó las primeras estimaciones mundiales y regionales del número de niños con discapacidad, además de datos sobre más de 60 indicadores de bienestar infantil. El UNICEF creó el Centro de Excelencia de Datos para Niños con Discapacidad con el fin de promover la generación de datos empíricos para su uso en los procesos de adopción de decisiones y promoción, mediante el fortalecimiento de la disponibilidad y la calidad de los datos. Mientras tanto, el UNICEF continuó siendo líder mundial en el suministro de datos sobre la situación de los niños en todo el mundo: data.unicef.org es ahora la principal fuente de datos sobre la infancia y es utilizada por más de 3 millones de personas en todo el mundo.

98. El UNICEF también reforzó la función de datos combinando diferentes flujos de datos para obtener una visión más amplia, más detallada o más rápida. Redoblando la apuesta por la singular ventaja del programa de Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados, el UNICEF trianguló los datos de las encuestas de hogares con datos administrativos cada vez más sólidos, macrodatos procedentes de flujos de datos de los medios sociales y los nuevos medios de comunicación, registros de datos

de teléfonos móviles, análisis de inteligencia artificial de las imágenes por satélite y de drones, y recopilación de datos comunitarios digitalizados. La encuesta telefónica MICS Plus proporcionó datos rápidos (mensuales) sobre muestras totalmente representativas de las poblaciones de Georgia y Mongolia. Con su nuevo Plan Estratégico, el UNICEF reforzará aún más la gobernanza de datos y la combinación de flujos de datos para lograr el máximo impacto en favor de los niños.

C. Desempeño de la gestión

99. El desempeño de la gestión del UNICEF fue sólido a lo largo de los cuatro años del Plan Estratégico, incluso mientras la organización sorteaba los efectos de la pandemia y otros desafíos imprevistos. Los resultados generales de los cinco elementos facilitadores fueron positivos, excepto los del nuevo facilitador relativo a una cultura institucional más fuerte y basada en valores, establecido durante el examen de mitad de período de 2020, con metas fijadas al máximo nivel de ambición, lo que refleja el compromiso de la organización con los más altos estándares en esta esfera. Aunque el UNICEF ha hecho progresos significativos en materia de cultura institucional desde 2018, la organización debe seguir mejorando la puntualidad de las investigaciones y el enfoque general para medir el desempeño en esta importante esfera.

100. En 2021, el UNICEF avanzó mucho en la búsqueda de eficiencias en los procesos y la programación, especialmente en su labor humanitaria, y siguió racionalizando el trabajo en las oficinas nacionales y regionales. La organización continuó trabajando para garantizar que todo el personal sea tratado con respeto, en un entorno que motive a todos a contribuir y desarrollar sus talentos, aptitudes y pensamiento innovador.

101. El UNICEF hizo importantes avances en 2020 y 2021 en cuanto a los datos y el seguimiento de la cultura institucional, así como en materia de diversidad, equidad e inclusión. La primera encuesta bianual Pulse Check sobre la cultura del lugar de trabajo proporcionó datos en tiempo real sobre aspectos como la seguridad y la confianza psicológica, el empoderamiento, la confianza en el liderazgo y la conciliación de la vida laboral y personal. Para fomentar una mayor rendición de cuentas sobre la cultura del lugar de trabajo, los datos de Pulse Check se incluyen en los sistemas de puntuación del desempeño de las oficinas, así como en las evaluaciones del desempeño de los jefes de oficina. El UNICEF supervisa de cerca y analiza los datos, y mantiene conversaciones de seguimiento con las oficinas para ayudar a mejorar la cultura del lugar de trabajo.

102. En 2021, el recuento total de la plantilla fue de 15.905 personas, un 15 % más que en 2017, con un 70,5 % de personal de contratación nacional durante cuatro años consecutivos. En el marco de la autoridad otorgada al Director Ejecutivo para establecer puestos de categoría superior en función de las necesidades, se aprobaron siete más en 2021, que se financiaron con la dotación presupuestaria institucional aprobada. El UNICEF fortaleció la gestión de los recursos humanos, emprendiendo nuevas iniciativas sobre el bienestar, el aprendizaje y el desarrollo profesional de la plantilla. Dado que la COVID-19 afectó al personal del UNICEF, el teletrabajo, como parte de la política de modalidad de trabajo flexible en muchos lugares de destino, continuó en aumento.

103. El UNICEF hizo progresos significativos en la esfera de la paridad de género en el período 2018-2021, manteniendo la paridad general de género en la categoría de personal del Cuadro Orgánico de contratación internacional, y trabajando para afrontar los desequilibrios de género todavía existentes en algunas oficinas y esferas funcionales. En la categoría de personal del Cuadro de Servicios Generales, algunos puestos, principalmente en la esfera funcional del transporte (en particular, los

conductores), siguieron estando predominantemente ocupados por hombres. Para contratar a más mujeres en estos puestos, el UNICEF desarrollará programas proactivos de captación de talento e inclusión en el lugar de trabajo en 2022.

104. Más de la mitad de las oficinas en los países elaboraron programas específicos para atraer a los grupos infrarrepresentados. Se introdujeron nuevos programas para brindar apoyo al desarrollo profesional de los jóvenes y del personal con discapacidad. Sin embargo, solo el 24 % de las oficinas informó de que ofrecía ajustes razonables en el proceso de contratación. El UNICEF intensificará sus esfuerzos en la contratación de personas con discapacidad.

105. El UNICEF utilizó las tecnologías digitales para asegurar la continuidad y la resiliencia de sus operaciones durante la pandemia de COVID-19. Llevó a cabo la transición a una nueva base digital sita en Valencia (España), que sirvió para mejorar la eficiencia y la eficacia operativa, reforzar la infraestructura global en la nube y las videoconferencias, y mejorar la seguridad de la información. Un componente clave de la nueva ubicación es la estrecha relación con el Centro Mundial de Servicios de las Naciones Unidas, que alberga la base de las Naciones Unidas, y con el que se firmó un memorando de entendimiento y un acuerdo de prestación de servicios.

IV. Ingresos, gastos y movilización de recursos²¹

106. A pesar de la recesión económica mundial y de la incertidumbre creada por la COVID-19, 2021 fue un año récord para el UNICEF, con unos ingresos totales de 8.570 millones de dólares, lo que supone un aumento del 14 % respecto a 2020.

107. En 2021, el total de ingresos del sector público (procedentes de Gobiernos, organizaciones intergubernamentales y acuerdos interinstitucionales) aumentó en 520 millones de dólares (un 9 % más que en 2020). Los ingresos del sector privado (procedentes de comités nacionales, donantes particulares, organizaciones no gubernamentales y fundaciones) aumentaron un 29 % hasta alcanzar los 2.080 millones de dólares.

108. Los ingresos en concepto de recursos ordinarios procedentes del sector público aumentaron a 762 millones de dólares en 2021 (frente a los 412 millones de dólares de 2020), y los recursos ordinarios procedentes del sector privado aumentaron a 819 millones de dólares (frente a los 773 millones de dólares de 2020). El ratio de los recursos ordinarios respecto al total de ingresos aumentó un 3 % respecto a 2020 (del 19 % al 22 %). En 2021, 116 Gobiernos contribuyeron a los recursos del UNICEF. Los mayores contribuyentes en 2021 fueron Suecia, los Estados Unidos de América, Alemania, Bélgica y Noruega.

109. Los ingresos destinados a la asistencia humanitaria (otros recursos (emergencias)), de 3.050 millones de dólares en 2021, fueron un 30 % superiores a los de 2020. Las necesidades de financiación humanitaria aumentaron a 7.170 millones de dólares en 2021, frente a los 6.320 millones de 2020, lo que representa el mayor importe requerido hasta la fecha por el UNICEF para la acción humanitaria. A pesar del aumento de las necesidades, a finales de diciembre de 2021 el UNICEF solo había recibido aproximadamente el 41 % de esta cantidad en contribuciones de los donantes humanitarios (2.960 millones de dólares).

110. El total de los gastos humanitarios en 2021 ascendió a 3.603 millones de dólares (el 57 % del total de gastos de 2021); de esta suma, 3.410 millones de dólares correspondieron a otros recursos. De las 30 oficinas en los países que registraron el mayor gasto total, alrededor del 62 % de los gastos nacionales se clasificaron como humanitarios. Estas oficinas representaron el 74 % del total de los gastos en los países,

²¹ La información financiera no se ha auditado.

tanto humanitarios como no humanitarios; 27 de ellas realizaron llamamientos de Acción Humanitaria para la Infancia en 2021.

Cuadro 1
Fuente y tipo de ingresos, 2020 y 2021

(Millones de dólares de los Estados Unidos)

<i>Fuente de ingresos</i>	<i>Cifras efectivas 2020</i>	<i>Cifras efectivas 2021</i>	<i>Cifras previstas 2021^a</i>
Recursos ordinarios			
Gobiernos y organismos intergubernamentales ^{b,c}	412	762	536
Sector privado ^c	773	819	756
Otros ingresos ^d	242	275	126
Total, recursos ordinarios	1 427	1 855	1 418
Otros recursos (ordinarios)			
Gobiernos y organismos intergubernamentales	2 740	2 476	2 315
Sector privado	546	719	629
Acuerdos interinstitucionales	477	465	200
Subtotal, otros recursos (ordinarios)	3 763	3 660	3 144
Otros recursos (emergencias)			
Gobiernos y organismos intergubernamentales	1 776	2 219	1 528
Sector privado	291	541	203
Acuerdos interinstitucionales	290	294	180
Subtotal, otros recursos (emergencias)	2 358	3 054	1 911
Total, otros recursos	6 121	6 714	5 055
Total de ingresos	7 548	8 570	6 473

Nota: Debido al redondeo, los totales pueden diferir ligeramente de la suma de las columnas.

^a Según estimaciones financieras aprobadas por la Junta Ejecutiva en septiembre de 2021 (E/ICEF/2021/AB/L.6/Add.1). Los datos de esta columna se presentan según el criterio de caja modificado.

^b Los recursos ordinarios brutos de los Gobiernos incluyen los impuestos sobre la renta pagados por el UNICEF en nombre de los ciudadanos de los Gobiernos que contribuyen a los recursos ordinarios.

^c Las cifras efectivas de 2020 y 2021 incluyen contribuciones por valor de 53 millones de dólares y 65 millones de dólares, respectivamente, para actividades de gestión específicas.

^d La partida de otros ingresos incluye los ingresos provenientes de intereses, servicios de adquisiciones y otras fuentes.

Cuadro 2
Fuente de ingresos, 2020 y 2021

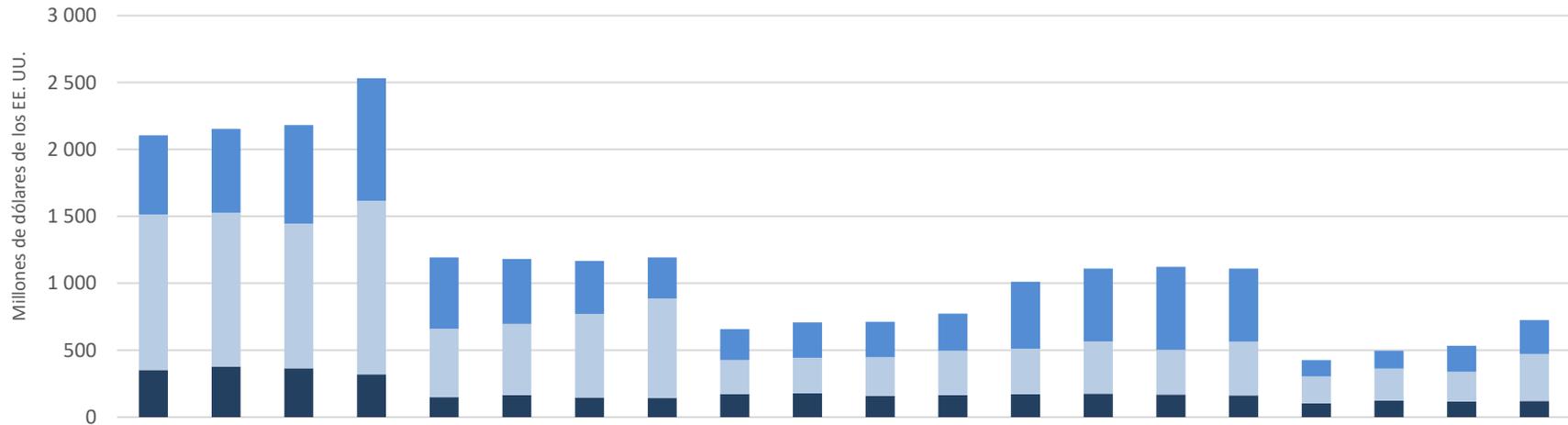
(Millones de dólares de los Estados Unidos)

<i>Fuente de ingresos</i>	<i>Cifras efectivas 2020</i>	<i>Cifras efectivas 2021</i>	<i>Cifras previstas 2021^a</i>
Gobiernos y organismos intergubernamentales	4 929	5 457	4 379
Sector privado	1 610	2 079	1 588
Acuerdos interinstitucionales	767	759	380
Otros	242	275	126
Total de ingresos	7 548	8 570	6 473

Nota: Debido al redondeo, los totales pueden diferir ligeramente de la suma de las columnas.

^a Según estimaciones financieras aprobadas por la Junta Ejecutiva en septiembre de 2021 (E/ICEF/2021/AB/L.6/Add.1). Los datos de esta columna se presentan según el criterio de caja modificado.

Figura II
Asistencia directa a los programas por Grupo de objetivos y tipo de recursos, 2018, 2019, 2020 y 2021



		<i>Cada niño sobrevive y prospera</i>				<i>Cada niño aprende</i>				<i>Cada niño está protegido de la violencia y la explotación</i>				<i>Cada niño vive en un ambiente seguro y limpio</i>				<i>Cada niño tiene una oportunidad equitativa en la vida</i>				<i>Total (redondeado)</i>			
		2018	2019	2020	2021	2018	2019	2020	2021	2018	2019	2020	2021	2018	2019	2020	2021	2018	2019	2020	2021	2018	2019	2020	2021
	Recursos ordinarios	353	379	365	319	150	165	146	142	172	178	161	164	171	175	169	162	103	122	117	120	949	1 020	958	907
	Otros recursos (ordinarios)	1 160	1 149	1 081	1 298	509	533	626	746	255	266	288	332	341	392	334	401	201	241	221	353	2 466	2 581	2 549	3 131
	Otros recursos (emergencias)	593	625	736	914	534	485	395	304	231	264	263	277	499	542	620	547	123	134	195	253	1 980	2 049	2 208	2 296
	Total	2 106	2 153	2 181	2 531	1 192	1 183	1 167	1 192	658	708	712	773	1 011	1 109	1 122	1 111	427	497	533	727	5 395	5 650	5 715	6 334

111. En 2021, el UNICEF hizo todo lo posible por cumplir la política de recuperación de gastos y las decisiones de la Junta Ejecutiva. En total se concedieron dos exenciones, cuya repercusión fue de aproximadamente 1,96 millones de dólares²².

V. Perspectiva futuras

112. A lo largo del período del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021 se aprendieron diversas lecciones importantes, extraídas de la experiencia de programación en contextos humanitarios y de desarrollo, especialmente durante la respuesta a la COVID-19, y de las revisiones y evaluaciones de la labor del UNICEF. El UNICEF ya ha incorporado estas lecciones en la elaboración de su Plan Estratégico para 2022-2025. En particular, la pandemia reafirmó la importancia fundamental de invertir en el fortalecimiento de los sistemas y la necesidad de integrar los servicios para que todos los niños y las comunidades puedan acceder al apoyo y los servicios esenciales. En 2021, quedó claro que las inversiones apoyadas por el UNICEF en el fortalecimiento de los sistemas antes de la pandemia habían supuesto una diferencia fundamental para que los países pudieran recuperar los progresos que se habían estancado por las crisis relacionadas con la COVID-19, lo que refuerza aún más la importancia de contar con recursos ordinarios flexibles.

113. La pandemia nos enseñó importantes lecciones sobre la preparación ante las crisis, revelando graves carencias y poniendo de relieve sus múltiples dimensiones. Más allá de la urgente necesidad de fortalecer los sistemas de salud y mejorar la capacidad local, nacional e internacional para prevenir y responder a las emergencias de salud pública, la pandemia demostró que la preparación requiere también creación de capacidad para hacer frente a las repercusiones socioeconómicas, de modo que los sistemas puedan seguir prestando toda la gama de servicios esenciales de los que dependen los niños, y que las familias reciban apoyo tanto para satisfacer las necesidades materiales básicas como para hacer frente a los estragos psicológicos de la crisis.

114. El UNICEF se ha centrado más en el fortalecimiento de la protección social que responde a los impactos a fin de garantizar que los sistemas estén preparados para responder a las necesidades que aumentan rápidamente, trabajando en todos los sectores para asegurar que las escuelas, las clínicas de salud y otras instituciones estén equipadas para hacer frente a las amenazas de salud pública, así como a los riesgos derivados de los desastres, el cambio climático y los conflictos. La organización también se ha centrado en ampliar las vías digitales y otras alternativas que faciliten el aprendizaje, la prestación de los servicios de salud y sociales y la implicación comunitaria, de modo que dichas vías sigan estando disponibles incluso cuando las crisis restrinjan la movilidad o desplacen a las poblaciones; y en garantizar que las respuestas humanitarias hagan desarrollar la implicación y la capacidad local, fortaleciendo así las instituciones y las comunidades.

115. La labor para mejorar la cohesión social, haciendo frente a la discriminación y mejorando la rendición de cuentas y la participación para que los servicios y los sistemas sean equitativos y respondan a las necesidades de los niños y sus comunidades, es otro componente clave, al igual que la salud mental y el apoyo psicosocial, para aumentar la resiliencia de las personas y las familias. El nuevo Plan Estratégico identifica la programación basada en los riesgos en todo el nexo acción humanitaria-desarrollo como estrategia clave, e incorpora un enfoque en la resiliencia en toda la programación del UNICEF a fin de mejorar la capacidad de las personas,

²² Véase la sección sobre recuperación de gastos en el informe de 2021 sobre la aplicación del marco integrado de resultados y recursos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021.

las familias, las comunidades y las instituciones para prepararse, prevenir y responder a las crisis y recuperarse de ellas.

116. El UNICEF utilizará y ampliará las adaptaciones e innovaciones de programación que han tenido éxito y que han permitido la prestación continua de los servicios y el apoyo al fortalecimiento de los sistemas nacionales en medio de las perturbaciones de la pandemia. Estas incluyen enfoques flexibles y basados en la comunidad, como la gestión simplificada de la emaciación, a través de la cual el UNICEF pudo aumentar el número de niños que recibieron tratamiento y atención durante la pandemia. También incluyen modalidades digitales, como las plataformas de gestión de la información para la gestión de los casos de protección infantil, como Primero, y las plataformas de aprendizaje a distancia, como el Pasaporte de Aprendizaje, que experimentaron un importante aumento en 2021.

117. Para garantizar la sostenibilidad cuando se amplíen las innovaciones, el UNICEF se basará en las conclusiones de la evaluación de 2018 de la innovación en la labor del UNICEF, así como en las enseñanzas extraídas de las iniciativas que han tenido éxito, como la iniciativa de preparación para la vida y los medios de subsistencia UPSHIFT, la plataforma del sistema de gestión de la información sanitaria DHIS2 y el programa Can't Wait to Learn, que lleva la alfabetización y la enseñanza de las matemáticas a los niños sin escolarizar. El UNICEF ha aprendido que, para tener éxito en la ampliación, es fundamental trabajar estrechamente con las instituciones locales y asegurar el compromiso y la implicación nacional, así como reducir gradualmente la aportación financiera para que las contrapartes puedan planificar la sostenibilidad financiera.

118. El examen de la situación humanitaria, la evaluación del anterior Plan Estratégico y la experiencia de la respuesta a la COVID-19 pusieron de manifiesto lo necesario que es que el UNICEF refuerce la coordinación, la coherencia y la colaboración en la labor humanitaria y de desarrollo, conforme a su doble mandato. En respuesta a estas lecciones, el UNICEF ha integrado la acción humanitaria en todas las vías de cambio previstas en el nuevo Plan Estratégico, incorporando compromisos programáticos y operacionales específicos para aplicar los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria. La pandemia ha agudizado las divisiones sociales, la discriminación y los agravios en todo el mundo, lo que pone de manifiesto la necesidad de afrontar estas causas profundas del malestar social, la inestabilidad y los conflictos. Los conflictos y la fragilidad, a su vez, plantean algunos de los riesgos más importantes para los derechos y el bienestar de los niños y para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, una lección aprendida una y otra vez, y confirmada a principios de 2022, cuando la rápida escalada de la guerra en Ucrania provocó la destrucción de escuelas, hospitales, hogares y vidas civiles, y desencadenó un desplazamiento masivo de refugiados.

119. Basándose en las consultas sin precedentes realizadas con niños y jóvenes de todo el mundo durante la elaboración del nuevo Plan Estratégico, respondiendo al fuerte agravamiento de las desigualdades durante la pandemia, y alineándose con los movimientos mundiales por la justicia social, el UNICEF está adoptando el enfoque transformador e interseccional de la desigualdad y la discriminación requerido para abordar los factores subyacentes de la desigualdad de género, el racismo, la homofobia, el capacitismo y todas las formas de discriminación, y para transformar las instituciones y las normas, de manera que ningún niño quede atrás. Reafirmando que la igualdad de género sigue estando en el centro de toda su labor, el UNICEF está adoptando un enfoque transformador en materia de género en toda su programación, y reconoce la necesidad imperiosa de mantener una atención, una inversión y un compromiso constantes para impulsar el progreso de todos los niños y los adolescentes, independientemente de su identidad de género. Basándose en sus

nuevos datos y guiada por una nueva política y estrategia de inclusión de la discapacidad, la organización vela por que los niños y los cuidadores con discapacidad puedan acceder a servicios y apoyo inclusivos y sin barreras a nivel comunitario, entre otras cosas mediante medidas específicas como la proporción de ayuda técnica y la promoción de la accesibilidad.

120. En respuesta al examen y la evaluación de mitad de período del Plan Estratégico para 2018-2021, en que se constató que los notables progresos en la obtención de sus productos no siempre se traducían en un cambio proporcional y sostenible a nivel de resultados para los niños, el nuevo Plan Estratégico del UNICEF está orientado a impulsar ese cambio. Su enfoque estratégico se centra en los cambios sistémicos que tienen el potencial de abordar las causas multidimensionales subyacentes de las violaciones de los derechos de la infancia en todos los contextos, especialmente en las crisis humanitarias y en los contextos frágiles. Este enfoque se basa necesariamente, no en lo que el UNICEF puede hacer por sí solo, sino en la movilización de una amplia coalición de asociados para maximizar el impacto colectivo.

121. Hoy en día, mirar al futuro significa enfrentarse a un presente volátil y a un futuro incierto sin dejar de mantener nuestro compromiso con los niños. Lo que está claro es la necesidad de actuar de forma colectiva ahora, para acelerar el acceso equitativo a las vacunas y tratamientos contra la COVID-19 en todos los países; proteger el gasto social y dar prioridad a los servicios y al apoyo esencial para los niños y sus familias, sin discriminación de ningún tipo; defender los derechos de los niños afectados por los conflictos; y proporcionar ayuda continuada para fortalecer los sistemas nacionales inclusivos y resilientes y mejorar la preparación y la capacidad para hacer frente a futuras crisis. Junto con sus asociados, el UNICEF está sentando las bases de una solidaridad mundial renovada y del cambio transformador que el mundo necesita urgentemente para hacer frente a los desafíos de la COVID-19, los conflictos y el cambio climático, y, superando la crisis, construir una sociedad en la que todos los niños tengan oportunidades de prosperar y la capacidad de forjar su propio futuro, de acuerdo con sus derechos.

VI. Proyecto de decisión

La Junta Ejecutiva

1. *Toma nota* del informe anual de la Directora Ejecutiva del UNICEF correspondiente a 2021, así como del informe sobre la aplicación del marco integrado de resultados y recursos del Plan Estratégico del UNICEF para 2018-2021; del informe sobre la aplicación de la revisión cuatrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo; del anexo común sobre la aplicación del capítulo común a los planes estratégicos para 2018-2021 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres); y del documento de datos complementarios y la tabla de puntuación;

2. *Decide* transmitir dichos informes al Consejo Económico y Social, junto con un resumen de las observaciones y la orientación proporcionadas por la Junta Ejecutiva.